



CHRISTIAN ZLOLNISKI

Made in Baja: The Lives of Farmworkers and Growers behind Mexico's Transnational Agricultural Boom

OAKLAND, CALIFORNIA: University of California Press

AÑO: 2019

PÁGINAS: 272

ISBN: 978-05-2030-063-7

JORGE OTÍN GAVÍN / UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED)

Reseña

El surgimiento de nuevos estilos de vida ligados al seguimiento de una dieta «saludable» ha provocado que el consumo de frutas y verduras frescas en Estados Unidos haya crecido imparablemente durante los últimos treinta años. Esto ha supuesto que los mercados estadounidenses aumenten las importaciones de este tipo de productos, llegando a introducir del extranjero hasta la mitad de las frutas frescas que se consumen anualmente en el país. El crecimiento del consumo y de las importaciones es particularmente notable en el caso de los frutos rojos o *berries*, una gran parte de los cuales llega por vía terrestre a través de la frontera con México. En las inmediaciones de esta, algunas empresas transnacionales del sector agroindustrial han establecido un complejo sistema de producción basado en la racionalización del trabajo agrícola y el empleo de alta tecnología dentro de las explotaciones. Un caso emblemático es el de Baja California, un Estado semidesértico al norte de México, en el cual se produce una parte significativa del total de frutos rojos que se consumen en Estados Unidos. Para ello, se han construido pozos de agua, plantas desaladoras y enormes extensiones de terreno envueltas por invernaderos, debajo de cuyas cubiertas se cultivan y empaquetan toneladas de arándanos, fresas o frambuesas. En *Made in Baja: The Lives of Farmworkers and Growers behind Mexico's Transnational Agricultural Boom*, Christian Zlolniski examina las conse-

cuencias económicas, sociales y ecológicas que ha supuesto la implantación de este régimen agrícola transnacional en una pequeña región de Baja California.

Christian Zlolniski es doctor en antropología cultural y profesor en la University of Texas at Arlington. Su primer acercamiento al Estado de Baja California tuvo lugar en 1998, a raíz de un viaje que realizó con el fin de visitar a un familiar, quien entonces trabajaba para una de las empresas agrícolas que operaban en la región. En 2003 regresó en compañía de otros dos compañeros de facultad con el objetivo de realizar una investigación interdisciplinar en el Valle de San Quintín, el cual estaba viviendo entonces un intenso proceso de transformación en relación con las dinámicas de asentamiento y residencia de los trabajadores, así como con la modernización tecnológica de las explotaciones agrícolas (Velasco, Zlolniski y Coubes, 2014). Editado en 2019 por *University of California Press*, este libro puede ser considerado una continuación de aquella primera investigación, elaborado a partir de un trabajo de campo intermitente que el propio Zlolniski llevó a cabo en San Quintín entre 2005 y 2017.

La metodología empleada por Zlolniski se asienta de manera declarada en las técnicas analíticas que comúnmente se identifican con el método etnográfico. En este sentido, diría que una de las mayores virtudes de su trabajo reside precisamente en el rigor metodológico con el que se aborda el objeto de estudio. Acompañado por un amplio repertorio de mapas y fotografías, el texto ofrece minuciosas descripciones etnográficas, transcripciones extraídas de entrevistas en profundidad y una notable exposición histórica de los antecedentes demográficos y productivos de la región. Aunque en la introducción se describen algunos detalles sobre el acceso al campo y el desarrollo de la investigación, pienso que algunas personas pueden echar en falta algo de reflexividad en las secciones centrales del libro, en las cuales la figura del etnógrafo pasa bastante desapercibida. Aun así, creo que el texto representa un ejemplo más o menos paradigmático de lo que se conoce convencionalmente como una «etnografía», entendida aquí como una forma particular de presentar los resultados de una investigación.

En relación con el enfoque conceptual del estudio, el propio Zlolniski reconoce su deuda con la orientación teórica de autores como Eric Wolf, Sidney Mintz o William Roseberry. En este sentido, enmarcaría primeramente su trabajo dentro del campo de la antropología económica y lo situaría en continuidad con el análisis crítico que realiza Karl Marx (2011) sobre el «fetichismo de la mercancía», entendido como el ocultamiento sistemático de las condiciones de producción dentro del sistema

capitalista. En este caso particular, lo que Zlolniski pretende desvelar son los procesos económicos, sociales y ecológicos que se esconden detrás de la compra de un pequeño envase de frutos rojos en un supermercado cualquiera de Estados Unidos. Por otro lado, pienso que el trabajo puede inscribirse igualmente dentro del ámbito de los estudios sobre el campesinado, en relación con los procesos de proletarianización de los pequeños agricultores de San Quintín y con las formas de resistencia que estos despliegan ante la subordinación que padecen con respecto a sus empleadores. En este sentido, a lo largo del texto se reconoce una fuerte influencia del trabajo de James C. Scott (1987) sobre las diferentes «formas cotidianas de resistencia campesina», aunque atiende asimismo a otros modos de organización colectiva como sindicatos o asociaciones indígenas. Por último, la obra también se vincula de manera estrecha con los estudios sobre migraciones, en la medida en la que Zlolniski aborda los procesos de asentamiento de los trabajadores agrícolas y su relación con el tipo y la cantidad de mano de obra que se requiere en las explotaciones de San Quintín, así como la institucionalización de nuevas formas de migración temporal hacia los Estados Unidos.

Además de la introducción, el libro se organiza en siete capítulos, una conclusión y un breve apéndice en el que Zlolniski ofrece una serie de sugerencias políticas orientadas a mejorar las condiciones de vida de los pequeños agricultores y de los trabajadores agrícolas de San Quintín, así como a revertir la mala gestión de los recursos hídricos en la región. Los dos primeros capítulos incluyen un relato acerca de la implantación y el desarrollo histórico en San Quintín de un régimen de agricultura transnacional orientada a la exportación hortofrutícola, desde sus inicios con el cultivo intensivo de tomates hasta el predominio de frutos rojos que existe en la actualidad. En el capítulo 3, Zlolniski describe las dinámicas de contratación laboral que las grandes empresas transnacionales habrían introducido en Baja California, definidas por el alejamiento entre la compañía y sus trabajadores, la externalización de los riesgos empresariales y el ideal neoliberal de la flexibilidad laboral. Las repercusiones que este sistema de contratación ha tenido sobre las condiciones de trabajo dentro de las explotaciones son analizadas en el capítulo 4. Entre otros efectos, el autor destaca el sometimiento de los trabajadores al calor y a la humedad de los invernaderos, la integración de la selección y el empaquetado de la fruta dentro del proceso mismo de recolección o la implementación de nuevos y estrictos sistemas para controlar la jornada laboral de los trabajadores.

En el capítulo 5, la etnografía se detiene en las diferentes formas de resistencia que los trabajadores agrícolas despliegan ante los abusos ejer-

cidos por sus empleadores, desde pequeños paros temporales hasta grandes huelgas colectivas como la acontecida entre marzo y junio de 2015. De acuerdo con Zlolniski, un factor clave en el surgimiento de estos movimientos contestatarios sería la conciencia de ciudadanía y de asentamiento que han construido los pobladores de San Quintín, cuyos rasgos principales son examinados en el capítulo 6. En el séptimo y último capítulo, se analiza de qué manera el modelo de agricultura intensiva implantado en San Quintín, en concurrencia con un conjunto de leyes federales y estatales que habrían favorecido su desarrollo, ha agravado la ya de por sí dramática inseguridad hídrica que sufren los habitantes de este pequeño valle de Baja California. De hecho, pienso que la cuestión acerca de cómo gestionar los recursos hídricos en la región atraviesa el libro en su conjunto, en la medida en la que se sitúa en el núcleo de este régimen de agricultura transnacional. En este sentido, una de las personas entrevistadas por Zlolniski señalaba cómo las miles de cajas de hortalizas que se exportan a Estados Unidos no son sino millones de litros de agua que abandonan el país sin ningún tipo de amortización fiscal.

En suma, considero que el libro de Zlolniski expone de manera ordenada los resultados de un trabajo etnográfico serio y riguroso, de obligada lectura para cualquier persona interesada en los impactos sociales y ecológicos del comercio internacional de productos agroalimentarios. Asimismo, pienso que puede ser de utilidad para quienes se encuentren investigando la inserción del campesinado en los sistemas de producción agroindustrial, los procesos migratorios transnacionales o la gestión de los recursos naturales en contextos de escasez hídrica.

Referencias

- Marx, K. (2011). El carácter fetichista de la mercancía y su secreto. En *Entre las gracias y el molino satánico. Lecturas de Antropología Económica*. P. Moreno Feliú, Ed. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Scott, J.C. (1987). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press.
- Velasco, L.; Zlolniski, C. y Coubes, M.L. (Eds.) (2014). *De jornaleros a colonos: residencia, trabajo e identidad en el Valle de San Quintín*. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte.